

# Análisis evolutivo de la empatía y la ansiedad como variables mediadoras del comportamiento de ayuda

MARIA JESUS FUENTES

Universidad de Málaga



## Resumen

*En este trabajo se analizan los efectos de la empatía y la ansiedad sobre la conducta de ayuda. Las hipótesis intentan discriminar entre las diferentes motivaciones (altruistas o egoístas) que pueden suscitar la conducta de ayuda. Se realizaron dos estudios, uno con niños y otro con adolescentes. Los datos se analizaron con ecuaciones estructurales (Lisrel, VI). Los resultados mostraron diferencias evolutivas en cuanto a la capacidad de las condiciones experimentales para provocar empatía y ansiedad, y por lo tanto, para producir la conducta de ayuda. Como conclusión se propone la ampliación del modelo de Batson y Coke, dado el peso que ha mostrado tener la variable «empatía disposicional» para explicar la conducta de ayuda. Respecto al tipo de motivación que originó la ayuda cabe señalar que, en ambos estudios, la ayuda se explicó por la empatía (disposicional y situacional) por lo que podemos deducir que la motivación fue altruista.*

Palabras clave: *empatía, ansiedad, conducta de ayuda, niños, adolescentes*

---

## Developmental analysis of empathy and anxiety as mediating variables of helping behaviour

### Abstract

*This work analyses the effects of empathy and anxiety on helping behaviour. The hypotheses attempt to discriminate between the different motives (altruistic or egoistic) that can elicit helping behaviour. Two studies were carried out: one with children and another with adolescents. The data was analysed using structural equations (Lisrel, VI). The developmental differences in the experimental conditions capacity for producing empathy and anxiety, and, therefore, for producing helping behaviour. In conclusion an enlargement of the Batson and Coke model is proposed, given the weight that the variable «empathy trait» has been shown to have in explaining helping behaviour. With respect to the motives that produced helping behaviour, it is pointed out that in both models this behaviour was explained by empathy (trait and situational), as a result of which we can deduce that the motives were altruistic.*

Keywords: *empathy, anxiety, helping behaviour, children, adolescents.*

---

Dirección del autor: Dpto. de Psicología. Edificio Rectorado. El Ejido s/n. Universidad de Málaga. 29013 Málaga.

Original recibido: marzo 1989. Revisión recibida: julio 1989. Aceptado: julio 1989.

## INTRODUCCION

El altruismo es uno de los valores morales de mayor reconocimiento social, hasta el punto que es posible encontrarlo como un valor apreciado por culturas muy diferentes. Todo grupo social necesita, para su mantenimiento como tal, que sus miembros mantengan unos acuerdos, tanto tácitos como explícitos, de ayuda y cooperación. No resulta extraño, pues, que la sociedad se esfuerce por inculcar valores altruistas a los niños durante el proceso de socialización.

Estos valores nunca se habían puesto en duda en nuestra cultura, salvo por algunas teorías minoritarias, como la de Hobbes, hasta que el pensamiento liberal adquirió verdadera influencia social, creando una admiración creciente, con el neoliberalismo, por los principios de la denominada «cultura del dinero».

En la actualidad coexisten, de forma a veces poco armoniosa, estos dos sistemas de valores:

Por un lado, los que justifican y apoyan las conductas prosociales (ayuda, cooperación, donación, etc.) y que se inculcan, sobre todo, en la escuela y en el ámbito familiar. Y, por otro, los que defienden el logro individual, incluso a costa de los demás como por ejemplo la ambición, el egoísmo, la competencia y, en general, los principios que gobiernan el funcionamiento de nuestro sistema económico.

La coexistencia de los dos sistemas de valores plantea numerosos problemas educativos y verdaderos dilemas en la vida cotidiana, en ocasiones realmente trágicos («bystander effect»). Tales conflictos han motivado que el altruismo y el comportamiento prosocial hayan tomado gran interés científico en las dos últimas décadas y que numerosos autores se hayan preocupado por explicar por qué, cómo y cuándo se producen estos comportamientos.

De los diferentes tipos de comportamiento prosocial existentes vamos a centrarnos en el estudio de la conducta de ayuda, uno de los más investigados, y que se caracteriza por ser un acto positivo que beneficia a otra u otras personas.

Entre las numerosas variables cognitivas y afectivas que influyen en el comportamiento de ayuda nos interesa especialmente la propuesta de Batson y Coke (1981) sobre los factores afectivos (empatía y ansiedad) que motivan la conducta de ayuda. Estos autores defienden la existencia de dos tipos de motivaciones para que las personas ayuden: el egoísmo y el altruismo.

Cuando la ayuda está motivada por el deseo de reducir el malestar de la persona que necesita ayuda, se produce el sentimiento empático (experiencia vicaria de los sentimientos de otra persona). Pero, cuando la motivación de la ayuda es disminuir el propio malestar que se siente al presenciar el malestar de la víctima, el sentimiento que se origina es la ansiedad. Según esto, Batson y Coke (1981) concluyen que cuando la ayuda es fruto de la activación empática su motivación es altruista, mientras que si la ayuda está producida por la ansiedad, la motivación es egoísta.

En este planteamiento resulta imprescindible poder discernir claramente el sentimiento de empatía y el de ansiedad para conocer qué motivación provoca la conducta de ayuda. Para lograr esta diferenciación utilizaremos la escala de medición de empatía y ansiedad propuesta por Batson, Fultz y Schoenrade (1987).

Resumiendo el modelo de Batson y Coke (1981) podemos decir que los dos presupuestos básicos de este modelo son:

- a) La emoción empática es conceptualmente distinta de los sentimientos de ansiedad.
- b) La emoción empática evoca una motivación altruista que tiene como meta incrementar el bienestar de la otra persona, antes que el del propio observador.

Batson y Coke (1981) no rechazan la posibilidad de que la ayuda pueda estar motivada también por el deseo de aliviar la propia ansiedad que va asociada a la observación del sufrimiento de la víctima. Más bien, lo que ellos proponen es que, bajo ciertas condiciones específicas, se activa la emoción empática y se motiva el comportamiento altruista.

Parece existir apoyo empírico consistente para los dos presupuestos mencionados, es decir, a favor de que es posible diferenciar la activación empática de la ansiedad y de que estas emociones desempeñan un papel fundamental en la motivación de la conducta de ayuda.

- a) Con respecto al primer punto, existen numerosos estudios que demuestran que los sentimientos de ansiedad son cualitativamente distintos de los sentimientos de activación empática (Batson y Coke, 1981; Batson, O'Quin, Fultz, Vanderplas e Isen, 1983).

- b) En cuanto a la segunda propuesta será el objeto de nuestros estudios, así intentaremos discernir entre los sentimientos empáticos y la ansiedad para ver cuáles son sus efectos diferenciales sobre la ayuda, y si ésta es altruista o egoísta.

La mayoría de los estudios han empleado únicamente un tipo de medición empática en relación a la conducta de ayuda: o la empatía disposicional (característica de personalidad) o la empatía situacional (activación empática creada ante una determinada situación). Por ello, consideramos de interés estudiar conjuntamente en un mismo diseño experimental, los efectos que producen tanto la empatía disposicional como la situacional sobre la ayuda. Los únicos autores que conocemos que han tenido en cuenta la empatía bajo estos dos aspectos y su papel en la conducta de ayuda son Archer, Díaz-Loving, Gollwitzer, Davis y Foushee (1981) y Davis (1983). Nosotros intentaremos relacionar las aportaciones de estos autores con el modelo de Batson y Coke (1981).

En este estudio se analiza experimentalmente el poder de las variables afectivas (empatía disposicional, empatía situacional y la ansiedad) como variables mediadoras de la conducta prosocial de ayuda en niños y adolescentes.

Las hipótesis de este estudio preveían que:

- a) Las condiciones experimentales (empática y objetiva) ejercerían efectos diferentes sobre las variables endógenas (empatía situacional y ayuda).
- b) Los sujetos de la condición empática (en la que los niños leían un texto que pretendía fomentar la empatía y la comprensión de los problemas desde el punto de vista de la víctima) obtendrían puntuaciones más altas en empatía situacional que los sujetos de la condición objetiva (en la que los niños leían un texto y lo analizaban gramaticalmente).
- c) La condición empática produciría más ayuda que la condición objetiva.
- d) La empatía situacional influiría en la intención de ayudar de los sujetos.
- e) La ansiedad creada por las condiciones experimentales causaría la disposición a ayudar de los sujetos, en el sentido de que a mayor ansiedad los sujetos mostrarían más ayuda.

f) La empatía disposicional tendría poder predictivo sobre la empatía situacional.

g) La empatía disposicional influiría en la intención de ayudar de los sujetos.

h) Se esperaban diferencias evolutivas en intención de ayudar entre los sujetos de 10 y 14 años (4.º y 8.º de EGB respectivamente) en el sentido de que los niños de 14 años informarían que iban a ayudar más que los de 10 años.

## METODO

### Sujetos

El estudio se realizó con 170 sujetos de ambos sexos pertenecientes a dos grupos de edad: uno de cuarto curso de EGB (10 años) y otro de octavo curso de EGB (14 años) del Colegio Nacional «Bergamín» de Málaga, durante el curso académico 1987-88.

### Procedimiento y descripción de las pruebas

El diseño experimental se realizó en las siguientes fases:

Se realizó una medición de la empatía disposicional con la prueba de Merhabian y Epstein (1972) a todos los sujetos de la muestra. (Se denominará «Merhabian» en las tablas.)

A continuación, dentro de cada grupo de edad, se crearon dos grupos al azar y los sujetos fueron asignados a dos situaciones experimentales, quedando los grupos constituidos de la siguiente forma:

En cuarto de EGB:

a) Situación empática, con 45 sujetos.

b) Situación objetiva, con 43 sujetos.

En octavo de EGB.

a) Situación empática, con 41 sujetos.

b) Situación objetiva, con 41 sujetos.

Cada grupo realizó las siguientes tareas:

A. *Lectura y reflexión sobre un texto*, diferente según las condiciones experimentales:

a) En la situación empática los niños leyeron un texto que fomentaba la empatía y que enfocaba los problemas desde el punto de vista de la víctima.

b) En la situación objetiva los niños leyeron un texto y lo analizaron gramaticalmente.

B. *La escala de adjetivos de empatía y de ansiedad*, que se pasó a continuación a los dos grupos experimentales, fue el Índice de Empatía y Ansiedad elaborado recientemente por Batson, Fultz y Schoenrade (1987). Elegimos esta prueba porque es la más actual y recoge las aportaciones de estudios anteriores (Coke, Batson y McDavis, 1978); Batson et al., 1979; Coke, 1980; Toi y Batson, 1982; Fultz, 1982 y Batson et al., 1983) sobre la diferenciación emocional de la empatía y la ansiedad. El constructo «empatía situacional» está constituido por

adjetivos como conmovido, triste, compasivo, apenado, etc.; y el constructo «ansiedad» por molesto, angustiado, alarmado, etc.

C. *Autoinforme de ayuda*. Se preguntó a los sujetos si querían ayudar a los chicos deficientes de su colegio. Se eligió esta forma de medir la ayuda por ser una situación familiar para ellos, debido a que en este centro escolar los niños con problemas están integrados en las aulas con todos los niños. Se recogió su decisión de ayudar en una escala de cinco puntos que especificaba distintos tipos de ayuda como el tiempo de recreo que se deseaba pasar con los niños deficientes y con los amigos (en las tablas aparece como «def-tiempo» y «ami-tiempo» respectivamente), la ayuda que se prestaría a los deficientes y a los amigos (en las tablas «def-ayuda» y «ami-ayuda») y la explicación de problemas de matemáticas que estaban dispuestos a ofrecer tanto a los niños deficientes como a sus amigos (en las tablas «defi-mate» y «ami-mate»). Esta variable latente se denominará en las tablas «ayuda».

## RESULTADOS Y DISCUSION

Los datos se analizaron con modelos de ecuaciones estructurales (Lisrel, VI) debido a la existencia de variables latentes en el modelo (empatía, ansiedad y ayuda), y para poder establecer relaciones de causalidad entre las variables. Este procedimiento permite trasladar los constructos teóricos a modelos matemáticos para que éstos puedan ser, a su vez, estimados y evaluados empíricamente (Jöreskog y Sorbom, 1984, 1986). Las hipótesis quedan plasmadas en un modelo teórico, que en nuestro caso es recursivo, es decir, que la dirección de la causalidad expresada va en un único sentido.

El modelo matemático consta de dos partes: un modelo de medida y un modelo estructural. El modelo de medida especifica qué variables observables son los indicadores de la variable latente o inobservable (por ejemplo, el constructo hipotético de empatía situacional). También describe las propiedades de medida de las variables observadas (entre otras, la fiabilidad). El modelo estructural especifica la relación que suponemos existía entre las variables latentes.

La exposición de los resultados y su discusión se va a realizar de la siguiente forma:

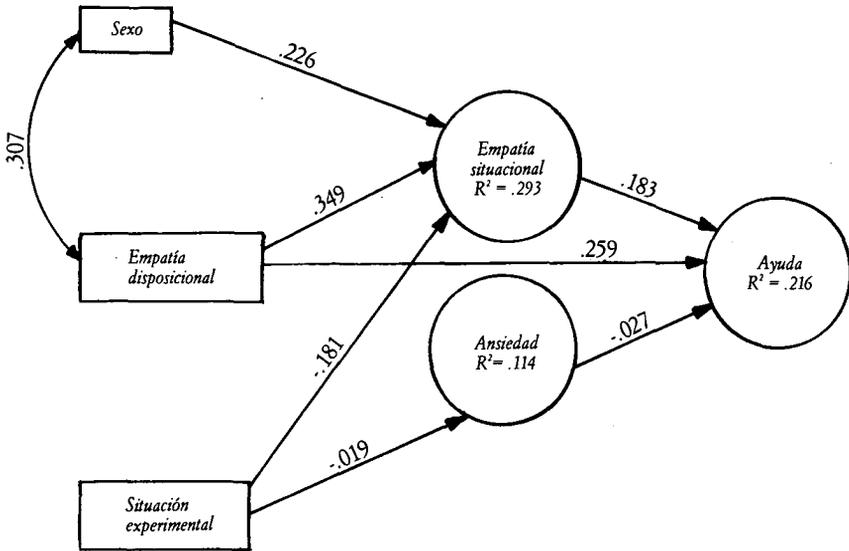
En primer lugar ofrecemos los resultados de los niños de 10 años sobre la ayuda y su correspondiente discusión; en segundo lugar, los resultados de los niños de 14 años sobre la ayuda y su discusión, y en tercer lugar, la comparación evolutiva de estos dos estudios.

### Resultados sobre empatía y ayuda con niños de 10 años

Los resultados obtenidos en el modelo empírico se exponen en la Figura 1.

Los modelos de medida con respecto a los constructos de empatía situacional, ansiedad y ayuda (Tabla I) señalan que los mejores indicadores observacionales son «apenado» y «conmovido», para los sentimientos empáticos situacionales; «angustiado» y «alterado», para la ansiedad; «ayuda a los deficientes» y «ayuda a los amigos» para la intención de ayudar de los sujetos.

FIGURA 1



Modelo empírico: La empatía y la ansiedad como variables mediadoras de la ayuda en sujetos de 10 años.

TABLA I

Efecto de las variables observadas sobre las variables latentes, y fiabilidad (los valores con no fueron calculados por se fijos, en nuestro caso igual a 1)

	Empatía	Ansiedad	Ayuda	Fiabilidad
Conmovido	.717			.276
Triste	.487			.122
Compasivo	.639			.218
Cariñoso	.650			.190
Apenado	.815			.307
Aburrido	-.363			.064
Alarmado		.493		.126
Desconcertado		.448		.112
Alterado		.891		.447
Molesto		.539		.176
Angustiado		.917		.487
Trastornado		.491		.133
Delf-tiempo			.754	.323
Ami-tiempo			.345	.076
Def-ayuda			“	.586
Ami-ayuda			.867	.484
Def-mate			.809	.319
Ami-mate			.770	.390

De las relaciones existentes entre las variables exógenas (Tabla II) cabe señalar la correlación de .307 entre sexo y empatía disposicional, lo que pone de manifiesto la tendencia de las mujeres a poseer mayor empatía disposicional que los hombres. Con respecto a la relación de las variables endógenas con las condiciones experimentales no se encontró ninguna correlación apreciable, tal como era de esperar, dado que los sujetos eran asignados a las diferentes condiciones al azar.

TABLA II

*Correlación entre las variables exógenas, y coeficientes Beta y Gamma*

	Correlación entre			Efecto de		
	Cond. exp.	Sexo	Merhabian	Sexo	Merhabian	Cond. exp. Empatía Ansiedad
Cond. exp.	1.000					
Sexo	.011	1.000				
Merhabian	-.092	.307	1.000			
Empatía	.266	.349	-.181			
Ansiedad	-.016	.340	-.019			
Ayuda	.005	.259	.051	.183		.027

Los efectos de las variables exógenas sobre las endógenas (coeficientes Beta) se muestran en la tabla II. En relación a la variable sexo (codificada como 1 = mujer y 0 = hombre) cabe mencionar que las mujeres mostraron mayores sentimientos de empatía situacional tras las situaciones experimentales que los hombres, aunque no mayor disposición a sentirse ansiosas, ni a informar que iban a ayudar. La variable empatía disposicional determinó de forma apreciable tanto los niveles de empatía situacional y ansiedad que los sujetos mostraron tras las condiciones experimentales, como la predisposición a ayudar de éstos.

Las dos condiciones experimentales fueron codificadas en una variable dicotómica («dummy») que se denominará «cond.exp» en las tablas, de forma que se asignó un uno a la situación empática y un cero a la situación objetiva. Los coeficientes de la Tabla II muestran que la situación empática suscitó mayor empatía situacional que la situación objetiva, aunque sólo de una forma moderada. Por otra parte, no hubo diferencias en cuanto a la ansiedad suscitada por ellas.

Si analizamos los efectos de las variables endógenas sobre las endógenas (coeficientes Gamma), podemos observar cómo la empatía situacional suscitada por la condición empática elicitó la ayuda, tal como se había propuesto, aunque sólo de forma moderada. En cambio, la ansiedad no suscitó ningún tipo de ayuda.

Los coeficientes  $R^2$  se presentan en la Tabla III. Aunque la varianza total

TABLA III

*Coefficientes de correlación múltiple al cuadrado para las variables endógenas y coeficiente de determinación total, e índices de ajuste del modelo*

	$R^2$
Empatía	.293
Ansiedad	.114
Ayuda	.216
Ecuación estructural	.906
Índices de ajuste del modelo	
Índice de la bondad de ajuste	.924
Índice ajustado de la bondad de ajuste	.898
Raíz al cuadrado de la media residual	.181
Índice de estabilidad	.050

explicada del modelo es muy elevada (alrededor del 90 por 100), la varianza explicada de la ansiedad es muy reducida (un 11 por 100) y la de la ayuda moderada (aproximadamente del 22 por 100). El resultado más satisfactorio, fue, pues, el obtenido para la empatía situacional (cerca del 30 por 100).

Los indicadores de bondad de ajuste del modelo (Tabla III) ponen de manifiesto que la secuenciación propuesta para las variables es adecuada, así como estable.

### Discusión sobre empatía y ayuda en niños de 10 años

Los datos verificaron las hipótesis «a» y «b» que predecían efectos diferenciales de las condiciones experimentales sobre las variables endógenas (empatía situacional, ansiedad y ayuda), aunque hay que señalar que la influencia de las condiciones experimentales sobre la empatía situacional fue moderada. En cambio, no se cumplió la hipótesis «c» ya que la condición experimental empática no provocó la intención de ayudar de los niños de 10 años. Esto nos hace pensar que quizá el efecto de las condiciones experimentales no fue suficiente, posiblemente debido a dificultades en la comprensión del texto, a las habilidades lectoras de los niños, que indudablemente no son las mismas a los 10 que a los 14 años; o a la capacidad de relacionar las condiciones experimentales con sus decisiones o comportamiento posterior.

Con respecto a la hipótesis «d» que preveía que la empatía situacional influiría en la ayuda, podemos decir que dichas previsiones se cumplieron discretamente, lo cual parece lógico dado que el poder de las condiciones experimentales, como hemos comentado, fue limitado.

En relación a la hipótesis «e» acerca de que la ansiedad causaría la intención de ayudar de los sujetos. Los efectos fueron contrarios a lo esperado desde la teoría de Batson y Coke (1981). Esta teoría defiende que la ansiedad produce disposición a la ayuda para evitar o disminuir dicha ansiedad. Según nuestros datos la ansiedad no motivó la ayuda, lo cual probablemente es consecuencia de que las situaciones experimentales no consiguieron producir ansiedad.

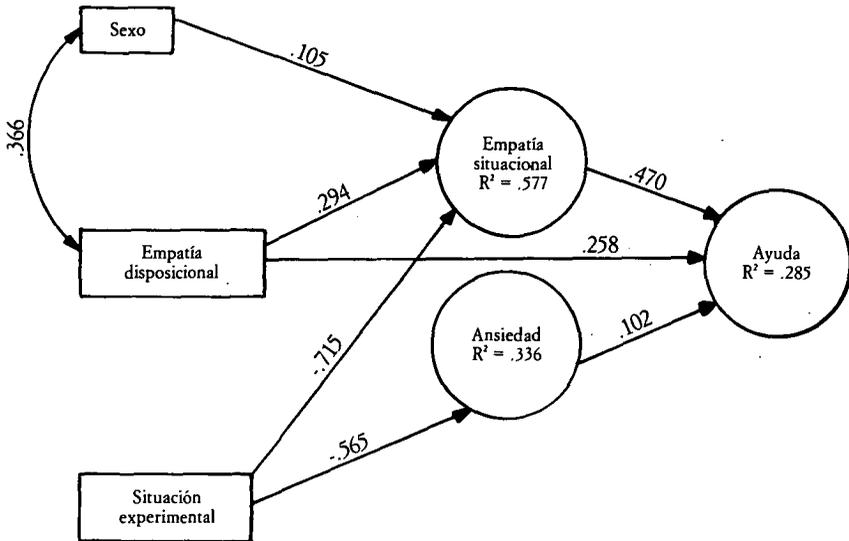
Las relaciones más altas encontradas en este modelo corresponden, sin duda, a los efectos de la empatía disposicional sobre empatía situacional y sobre la ayuda, como preveían las hipótesis «f» y «g». Consideramos interesante resaltar este último dato debido a que el modelo de Batson y Coke (1981) en el que nos hemos basado principalmente para realizar este trabajo, no considera la influencia de la empatía disposicional sobre la ayuda.

### Resultados sobre la empatía y la ayuda en niños de 14 años

Los resultados obtenidos en el modelo empírico se exponen en la Figura 2.

El modelo de medida de octavo tiene algunas particularidades, en concreto no se pudo obtener la fiabilidad para cada uno de los indicadores observacionales por problemas de cálculo estadístico. Aunque sí sabemos en qué grado contribuyó cada uno de ellos a su constructo correspondiente (Tabla IV). Los mejores indicadores de la empatía situacional fueron los adjetivos «apenado», «conmovido» y «aburrido» (aunque éste de forma negativa, a mayor aburrimiento suscitado menor empatía); los principales indicadores observacionales de la an-

FIGURA 2



*Modelo empírico: La empatía y la ansiedad como variables mediadoras de la ayuda en sujetos adolescentes.*

siedad fueron los adjetivos «molesto», «desconcertado» y «angustiado»; mientras que los indicadores de la ayuda fueron la ayuda a los amigos y la ayuda a los deficientes. Todos ellos con valores muy elevados.

TABLA IV

*Efecto de las variables observadas sobre las variables latentes, y fiabilidad (los valores con ... no fueron calculados por ser fijos, en nuestro caso igual a 1)*

	Empatía	Ansiedad	Ayuda
Conmovido	.772		
Triste	.610		
Compasivo	.627		
Cariñoso	.675		
Apenado	.963		
Aburrido	-.808		
Alarmado		.320	
Desconcertado		.714	
Alterado		.702	
Molesto		.630	
Angustiado		.713	
Trastornado		.539	
Def-tiempo			...
Ami-tiempo			.825
Def-ayuda			.997
Ami-ayuda			.925
Def-mate			.807
Ami-mate			.727

La relación existente entre las variables exógenas (Tabla V) nos muestra una relación entre sexo (1 = mujer y 0 = hombre) y empatía disposicional positiva (correlación de .366), lo que indica, de nuevo, que las mujeres manifestaron una

empatía disposicional mayor que los hombres. Con respecto a la relación existente entre las variables exógenas y las condiciones experimentales (que fueron codificadas en una variable dicotómica «dummy», denominada «cond.exp» en las tablas, de forma que se asignó un uno a la situación objetiva y un cero a la situación empática) los coeficientes muestran que en la condición objetiva hubo, de forma moderada, más mujeres que hombres a pesar de que los sujetos fueron asignados a las condiciones al azar.

TABLA V

*Correlación entre las variables exógenas, y coeficientes Beta y Gamma*

		Correlación entre		
	Cond. exp.	Sexo	Merhabian	
Cond. exp.	1.000			
Sexo	.244	1.000		
Merhabian	.043	.366	1.000	

		Efecto de			
	Sexo	Merhabian	Cond. exp.	Empatía	Ansiedad
Sobre					
Empatía	.105	.294	-.715		
Ansiedad	-.029	-.056	-.565		
Ayuda	0.43	.258	.325	.470	.102

Si observamos la Tabla V podemos apreciar cómo las variables exógenas influyen en las endógenas (coeficientes Beta). La variable sexo no influyó en este estudio en ninguna de las variables endógenas; en cambio, la variable empática disposicional suscitó la empatía situacional y la ayuda.

De las condiciones experimentales cabe resaltar el elevado nivel de empatía situacional y de ansiedad provocados por la condición empática.

El análisis de los efectos de las variables endógenas sobre las endógenas (coeficientes Gamma) nos muestra que, tal como esperábamos, la empatía situacional provocó niveles muy elevados de ayuda. En cambio, la ansiedad suscitada por las condiciones experimentales no llegó a elicitarla de forma apreciable.

Los coeficientes  $R^2$  que se presentan en la Tabla VI nos muestran un por-

TABLA VI

*Coefficientes de correlación múltiple al cuadrado para las variables endógenas y coeficiente de determinación total del modelo, e índices de ajuste del modelo*

	$R^2$
Empatía	.577
Ansiedad	.336
Ayuda	.285
Ecuación estructural	.730

Índices de ajuste del modelo	
Índice de la bondad de ajuste	.912
Índice ajustado de la bondad de ajuste	.895
Raíz al cuadrado de la media residual	.254
Índice de estabilidad	.125

centaje de la varianza total explicada del modelo muy elevado (de 73 por 100), así como un porcentaje alto con respecto a la varianza explicada de la empatía situacional (sobre el 58 por 100) de la ansiedad (sobre el 34 por 100) y de la ayuda (sobre el 29 por 100).

Los indicadores de bondad de ajuste del modelo (Tabla VI) ponen de manifiesto que la secuenciación propuesta para las variables es bastante adecuada, así como estable.

### **Discusión sobre empatía y ayuda en niños de 14 años**

Los resultados de este estudio confirmaron las hipótesis «a», «b» y «c», lo cual manifiesta que las condiciones experimentales lograron crear importantes diferencias tanto en la empatía situacional como en la ayuda.

Una vez conseguida esta diferenciación, nuestros datos se acomodan a la propuesta teórica de Batson y Coke (1981), según la cual la empatía motiva la disposición a la ayuda. Efectivamente nuestros resultados verificaron dicha propuesta (hipótesis «d»).

En cambio, la teoría de estos autores también defiende que la ansiedad motiva la disposición de los sujetos a ayudar por motivos egoístas, es decir, para disminuir o eliminar dicha ansiedad. Y esto se cumplió en nuestro estudio, sólo parcialmente, porque los efectos de la ansiedad sobre la ayuda fueron muy bajos (hipótesis «e»), lo cual significa que la intención de ayudar de los sujetos fue consecuencia principalmente de los sentimientos empáticos, más que de la ansiedad sentida por los adolescentes.

Se cumplieron las hipótesis «f» y «g» acerca de la influencia de la empatía disposicional sobre la empatía situacional y sobre la intención de ayudar de los sujetos. Esto nos permite concluir que dicha variable debe considerarse como un factor explicativo importante y digno de considerar en posteriores trabajos sobre el tema.

### **CONCLUSIONES Y DISCUSION EVOLUTIVA DE LOS RESULTADOS SOBRE EMPATIA Y AYUDA EN NIÑOS DE 10 Y 14 AÑOS**

Los resultados obtenidos en el estudio con los adolescentes (14 años) son sustancialmente más elevados que los logrados con los niños de 10 años. Ambos coinciden básicamente con el modelo teórico presentado por Batson y Coke (1981) que pasamos a comentar.

La activación creada por las situaciones experimentales influyó fuertemente en la empatía situacional y en la ansiedad en los adolescentes, pero en cambio, tuvo leves efectos sobre la empatía situacional y prácticamente nulos sobre la ansiedad en los niños de 10 años. Esta diferencia evolutiva podría explicarse, como insinuamos al comentar los resultados del estudio realizado con niños de 10 años, recurriendo a distintas argumentaciones.

— la mayor comprensión de los textos de las situaciones experimentales por parte de los adolescentes, que por la de los niños de 10 años, y como consecuencia, la diferente influencia de las condiciones experimentales para crear empatía y ansiedad.

- la mayor comprensión semántica de los adjetivos que constituyen la prueba de empatía situacional de los adolescentes, que de los niños de 10 años.
- la evolución de la capacidad empática. La teoría de Borke (1971) sobre la evolución de la empatía defiende que los niños, cuanto más mayores son, tienen mayor capacidad empática debido a su desarrollo cognitivo y de toma de perspectiva social. Esto sería posible porque, como señalan Underwood y Moore (1982), la empatía y la toma de perspectiva social son temas interrelacionados y probablemente sean procesos que se solapan en el desarrollo. Así, la empatía se considera relacionada con el proceso cognitivo que implica la comprensión del punto de vista de la otra persona. Este planteamiento también coincide con el de Batson, Coke y McDavis (1978), quienes entienden la empatía como resultado de un proceso interactivo entre aspectos emocionales y cognitivos.

La empatía situacional explica la disposición a la ayuda en ambos modelos, pero de forma mucho más contundente en los adolescentes que en los niños de 10 años (hipótesis «h») lo cual también es postulado por el modelo de Batson y Coke (1981).

Por otro lado, la ansiedad en los niños de 10 años no produjo disposición a ayudar, mientras que en los adolescentes su influencia sobre la ayuda fue muy leve. Esto resulta fácil de explicar desde el modelo de Batson y Coke (1981), para los niños de 10 años debido a que al no elicitar ansiedad en las condiciones experimentales, no se podía esperar la consecuente disposición a ayudar. En cambio, en los niños de 14 años sí se produjo ansiedad, pero a pesar de ello, el propósito de ayudar se explicó principalmente por los sentimientos de empatía más que por los provocados por la ansiedad.

El hecho de que fuera la empatía, y no la ansiedad, la que explica la intención de ayudar de los sujetos, puede interpretarse, desde la teoría de Batson y Coke (1981), como que los sujetos que ayudaron, lo hicieron por motivos altruistas, es decir, para aliviar el malestar de la persona necesitada.

Recordemos que la ayuda es altruista cuando está provocada por la empatía (deseo de ayudar a otra persona para reducir su estado de necesidad), mientras que la ayuda es egoísta cuando está motivada por la ansiedad (deseo de ayudar para dejar de sentirse mal uno mismo). Por tanto, el hecho de que en nuestros estudios fuera la empatía la variable que explica la intención de ayudar de los sujetos y no la ansiedad, significa que la intención de ayudar de nuestros sujetos tuvo una motivación altruista.

Las relaciones entre el sexo y la empatía disposicional se han mantenido constantes en los dos estudios, de forma que las mujeres han presentado una empatía disposicional mayor que los hombres, tanto en el grupo de niñas de 10 años como en el de los adolescentes. Esta relación también ha sido señalada por Eisenberg y Lenon (1983), quienes realizaron un meta-análisis con numerosos estudios y encontraron que las mujeres manifestaban más empatía que los hombres, especialmente cuando se utilizaban medidas de autoinforme para evaluar la empatía (como en nuestro caso). La explicación de estos resultados es atribuida, por estos autores, a la sensibilidad de los autoinformes para medir la imagen que las personas desean manifestar de sí mismas, o las expectativas sociales de la conducta de las mujeres.

Para finalizar y desde una perspectiva distinta a la del modelo de Batson y Coke (1981), cabría señalar que la empatía disposicional ejerció efectos semejantes sobre la ayuda y la empatía situacional, tanto en los niños de 10 años como en los adolescentes, por lo que podemos concluir que las principales di-

ferencias evolutivas se observaron en el poder de influencia de las condiciones experimentales sobre la empatía situacional y sobre la ansiedad, y como consecuencia de ello, sobre la intención de ayudar. En los niños de 10 años las condiciones experimentales no lograron elicitarse claramente la ayuda, mientras que en los adolescentes los efectos de las condiciones experimentales fueron muy poderosos, tanto sobre la empatía situacional como sobre la ansiedad y éstas, como variables mediadoras, influyeron en la ayuda.

Esta evidencia, además de corroborar y diferenciar evolutivamente el modelo de Batson y Coke, nos muestra la necesidad de introducir variables transituacionales, tales como la empatía disposicional, en los modelos explicativos de los comportamientos de ayuda. Será la misión de estudios posteriores delimitar la génesis y desarrollo evolutivo de la empatía, entendida como la disposición a sentir activación empática por los demás aunque las situaciones sean muy diferentes.

## Referencias

- ARCHER, R., DIAZ-LOVING, R., GOLLWITZER, P., DAVIS, M. y FOUSHEE, H. (1981). The role of dispositional empathy and social evaluation in the empathic mediation of helping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, 786-796.
- BATSON, C. D., COCHRAN, P. J., BIEDERMAN, M. F. y BLOSER, J. L. (1978). Failure to help when in a hurry: callousness or conflict? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 4, 97-101.
- BATSON, C. D. y COKE, J. S. (1981). Empathy: a source of altruistic motivation for helping? En J. P. Rushton y R. M. Sorrentino (eds.). *Altruism and helping behavior: social, personality and developmental perspectives*. New Jersey: LEA.
- BATSON, C. D., FULTZ, J. y SCHOENRADE, P. A. (1987). Distress and empathy: two qualitatively distinct vicarious emotions with different motivational consequences. *Journal of Personality*, 55, 19-39.
- BATSON, C. D., HARRIS, A. C., MCCAUL, K. D., DAVIS, M. y SCHMIDT, T. (1979). Compassion or complacency: Alternative dispositional attributions for one's helping behavior. *Social Psychology Quarterly*, 42, 405-409.
- BATSON, C. D., O'QUIN, K. F., J. VANDERPLAS, M. e ISEN, A. M. (1983). Influence of self-reported distress and empathy of egoistic versus altruistic motivation to help. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 706-718.
- BORKE, H. (1971). Interpersonal perception of young children: Egocentrism or empathy? *Developmental Psychology*, 5, 263-269.
- COKE, J. S. (1980). Empathic mediation of helping: Egoistic or altruistic? *Dissertation Abstracts International*, 41, 405B.
- COKE, J. S., BATSON, C. D. y MCDAVIS, K. (1978). Empathic mediation of helping: a two-stage model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 36, 752-766.
- DAVIS, M. H. (1980). Measuring individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85.
- (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of personality and Social Psychology*, 44, 113-126.
- EISENBERG, N. y LENON, R. (1983). Sex differences in empathy and related capacities. *Psychological Bulletin*, 94, 100-131.
- FULTZ, J. (1982). *Influence of potential for self-reward on egoistically and altruistically motivated helping*. Unpublished master's thesis. Universidad de Kansas.
- JÖRESKOG, K. G. y SORBOM, D. (1984). *LISREL VI: Analysis of linear structural relationships by the method of maximum likelihood, instrumental variables and least squares me*. Mooresville, Indiana, Scientific Software.
- (1986). *PRELIS. A program for multivariate data screening and data summarization: a preprocessor for LISREL*. Mooresville, Indiana, Scientific Software.
- MEHRABIAN, A. y EPSTEIN, N. (1972). A measure of emotional empathy. *Journal of Personality*, 40, 525-533.
- TOI, M. y BATSON, C. D. (1982). More evidence that empathy is a source of altruistic motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 281-292.
- UNDERWOOD, B., y MOORE, B. (1982). Perspective-taking and altruism. *Psychological Bulletin*, 91, 143-173.

---

## *Extended summary*

The aim of this study consisted in analysing empathy and anxiety as variables that influence helping behaviour together with their development differences in children and adolescents. The study was undertaken using the theoretical framework of the Batson and Coke (1981) model which defends the existence of two types of affective responses provoked when witnessing situations of need in other people i.e., empathy and anxiety. These authors postulate that both feelings give rise to helping behaviour and that they are qualitatively different (Davis, 1980). Anxiety is provoked by an egoistic motive whose aim is to diminish one's own personal discomfort, while empathy is produced by an altruistic motive, with the aim of relieving the necessity of the other person (Batson, Fultz and Schoenrade, 1987).

Two studies were carried out with children of different ages (10 and 14 years old). In each one the subjects were randomly assigned to two experimental conditions: empathic and objective. The results were analysed by means of structural equation models (Visauta, 1986) in order to establish causal relations between the variables. The LISREL VI program (Jöreskog and Sorbom, 1984) was used.

The results confirmed the multicausal model proposed to explain helping behavior. This model incorporates variables such as sex and empathy trait to the Batson y Coke (1981) model, apart from situational empathy and anxiety which these authors defend.

It must be pointed out that the most notable developmental differences consisted in the experimental conditions' ability to creating empathy and anxiety in adolescents, while they hardly produced any outstanding effects in the 10 year old children.

However the effects of the empathy trait on situational empathy and on helping behaviour were similar in the two studies. For this reason we think that the empathy trait should be included in Batson and Coke's (1981) model and should also be taken into account in the explanatory studies on helping behaviour. Also common to the two age groups was the fact that the females scored higher in the empathy trait than the males, which coincides with the results found by Eisenberg and Lenon (1983).

With respect to the controversy over the motive that produced the helping behaviour, it is necessary to point out that in our studies anxiety did not explain the helping intention of the subjects, where as both trait and situational empathy did so, trait as situational. For this reason we can conclude that helping behaviour was provoked by an altruistic motive.